

**DAR SABOR**

**A LA VIDA**

**Domingo 5° A**

# DAR SABOR A LA VIDA

Domingo 5° A

## RITOS INICIALES

### **Presentación. -**

La misión de la Iglesia y de los cristianos es ser “ luz del mundo “ y “ sal de la tierra “. Nos lo dice Jesús en el Evangelio de hoy.

“ Luz “ y “ Sal “, son dos alegorías con las que Jesús envía a su Iglesia para que esté presente en el mundo.

Luz que no es sólo palabras, sino sobre todo ejemplo y modelo a nivel de comunidad. Modelo de solidaridad, de ayuda, de cariño y de comprensión.

Debemos ser sal, y como ella prevenir y preservar de la corrupción, y al conseguirlo, desaparecer, diluarnos.

Los cristianos debemos aclarar el ambiente de esta sociedad y darle sabor y sentido a la vida.

De nada sirve escuchar la Palabra de Dios, si no la ponemos en práctica y la enseñamos a los demás con nuestro ejemplo.

### **Saludo del que preside:-**

Que el Dios que es Luz del mundo y Sal de la tierra esté con todos nosotros .....

# R I T O      D E L      P E R D Ó N

Es el momento de sentirnos pecadores ante Dios. Todos tenemos fallos por los que pedir perdón a Dios y a los demás. Todos tenemos algo que perdonar a los que viven junto a nosotros.

Vamos a hacerlo al comenzar esta Celebración.

1.- Señor, Tú quieres que ayudemos a los demás, que seamos para ellos luz que alumbre su camino y sus pasos, pero a veces no lo hacemos.      **Señor, ten piedad.**

2.- Señor, Tú quieres que ayudemos a los demás, que seamos para ellos la sal que dé sabor y sentido a sus vidas, pero a veces no lo hacemos .      **Cristo, ten piedad.**

3.- Señor, Tú quieres que ayudemos a los demás, estando dispuestos a colaborar con todos, ayudando en los problemas de la sociedad, pero a veces no lo hacemos.      **Señor, ten piedad.**

## **Absolución.-**

Señor, tú quieres que todos vivamos unidos y en paz, Por eso, como Padre Bueno perdonas nuestras faltas y pecados, y quieres que nosotros hagamos lo mismo.

Dios, Padre Cariñoso, tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.      A m é n.

## GLORIA

Dios es un Padre Cariñoso que perdona siempre que acudimos a Él. También hoy nos ha perdonado nuestras faltas y pecados. Nosotros nos sentimos alegres y le damos las gracias diciendo. **Gloria a Dios en el cielo .....**

## ORACIÓN

Señor, Tú nos invitas a ser Luz del mundo.  
Luz que reúna y acoja a todos.  
Tú nos invitas a ser sal de la tierra.  
Sal que dé sentido y sabor a la vida.  
Nos invitas a vivir dentro de este mundo  
Ayudando, acompañando y acogiendo a todos.  
Esta es la tarea que nos has encomendado,  
Pero somos débiles  
Y nos sentimos sin fuerzas  
Para cumplir esta misión.  
Ayúdanos.  
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.  
A m é n.

# ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

## PRIMERA LECTURA

### **Monición.**

A Dios le agrada que rompamos nuestro egoísmo y ayudemos a los demás. Así construiremos un mundo más justo.

### **Lectura del Libro de Isaías. 58,7-10**

Esto dice el Señor:

Parte tu pan con el hambriento,  
hospeda a los pobres sin techo,  
viste al que va desnudo,  
y no te cierres a tu propia carne.  
Entonces romperá tu luz como la aurora,  
enseguida te brotará la carne sana;  
te abrirá camino la justicia,  
detrás irá la gloria del Señor.

Entonces clamarás al Señor  
y te responderá.

Gritarás y te dirá-

«Aquí estoy».

Cuando destierres de ti la opresión,  
el gesto amenazador y la maledicencia,  
cuando partas tu pan con el hambriento  
y sacies el estómago del indigente,  
brillará tu luz en las tinieblas,  
tu oscuridad se volverá mediodía.

**Palabra de Dios**

# SEGUNDA LECTURA

## **Monición.**

Si queremos convivir con los demás debemos ser personas sencillas e iguales a los demás. Nadie es más que otro.

## **Lectura de la primera carta de San Pablo a los Corintios I Cor 2, 1-5**

Hermanos: Cuando vine a vosotros a anunciaros el testimonio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado.

Me presenté a vosotros débil y temeroso; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

## **Palabra de Dios**

# EVANGELIO

## **Monición.**

Jesús nos invita a ser luz del mundo y sal de la tierra. Nos invita a ayudar a todos y a hacer que su vida sea más agradable.

## **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo . Mt 5, 13-16**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo.

No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres para que vean vuestras obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

## **Palabra del Señor**

## **SAL DE LA TIERRA** *Vosotros sois la sal de la tierra. Mt 5,*

Con una pincelada no exenta de cierto humor, Jesús tuvo la «ocurrencia» de definir a sus seguidores con un rasgo al que los cristianos hemos prestado probablemente poca atención.

Jesús ve a sus discípulos como hombres y mujeres que deben ser «sal de la tierra». Gentes que pongan sal en la vida. «*Vosotros sois la sal de la tierra*. Pero, si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? ».

Los especialistas han ahondado en los diversos aspectos del simbolismo religioso de la sal, muy extendido en el mundo antiguo. La sal aparece como imagen de lo que purifica, lo que da sabor, lo que conserva y da vida a los alimentos que sostienen al hombre.

Probablemente las gentes sencillas que escuchaban a Jesús captaban en toda su frescura el simbolismo encerrado en la sal, y entendían que el evangelio puede poner en la vida del hombre un sabor y una «gracia» desconocidas.

Pero ¿Dónde está la sal de los creyentes? ¿Dónde hay creyentes capaces de contagiar su entusiasmo a los demás? ¿No se nos ha vuelto sosa la fe?

Quizás una de nuestras primeras tareas sea la de volver a «salar nuestra fe» demasiado sosa, al calor del evangelio, la oración intensa y el clima de la comunidad fraterna.

Necesitamos redescubrir que la fe es sal que se puede saborear y nos puede hacer vivir de una manera nueva todo: la vida y la muerte, la convivencia y la soledad, la alegría y la tristeza, el trabajo y la fiesta.

Jesús nos dice, también, que debemos ser luz del mundo.



La luz, la belleza, están en el mundo, pero hay que ir sabiendo recogerla y repartirla. Y hay que empezar por tener las manos abiertas y no como los egoístas, cerradas, empuñadas. Todo el que tiene la luz en sus manos la tiene por su mérito y esfuerzo. Y, naturalmente, no se conquista en un solo día: se van acumulando trozos de luz, pedacitos de amor. El alma sólo brilla después de muchos años de esfuerzo de recogida. ¡Pero qué milagro morir con el alma encendida

Pero el milagro dos es saber repartir esa luz. La luz es algo que, por su propia naturaleza, es para compartir y repartir. No se da a los hombres para meterla bajo el celemín, sino para ponerla sobre el candelero y que alumbre a todos los de la casa y del mundo.

Hay que repetir esto hasta que se entienda: la fraternidad, el amor, la entrega, no son cosas añadidas para que un hombre sea santo o perfecto. Son la sustancia del hombre. El hombre como individuo solitario no es hombre del todo. El hombre es hombre cuando vive en comunidad y para la comunidad. Cuando sirve a alguien. Cuando ama a alguien. Entonces es cuando nace como ser humano.

Somos más humanos cuanto más ayudamos a los demás.

# ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a pedir a Dios que nos ayude a todos para que nos sintamos solidarios alumbrando el camino de los demás y dando sabor y sentido a sus vidas.

1.- Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, para que sean luz y consuelo, pero no dirigentes autoritarios, **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los dirigentes de los pueblos, para que estén al servicio de la sociedad y no usen el poder para aprovecharse de los demás. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por los que entregan su vida al servicio de los pobres, los necesitados y los abandonados, Dales fuerza y valentía para seguir en su misión. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros. Queremos acompañar a los que nos rodean, y llevar la alegría y el cariño a sus vidas. **Roguemos al Señor.**

Oremos.- Todas estas cosas, y otras preocupaciones personales que cada uno hemos traído a esta Celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. A m é n.

# R I T O   D E   O F R E N D A S

## O R A C I Ó N

Te presentamos, Señor, el pan y el vino.  
Son frutos de la tierra que Tú nos diste  
Y del trabajo de los hombres y mujeres,  
Que labraron la tierra con sudor y esfuerzo  
Y cosecharon los frutos con ilusión.  
Te ofrecemos, también nuestras vidas y trabajos,  
Nuestras alegrías y nuestros desengaños.  
Conviértelo Tú en Pan de Vida  
Y Bebida de Salvación.

# PLEGARIA EUCARÍSTICA:- LUZ

El Señor esté con vosotros .....

Levantemos el corazón .....

Demos gracias al señor Nuestro Dios .....

## PREFACIO

Te damos gracias, Dios Padre,  
que habitas en la luz eterna,  
creador de la luz-vida y de la luz-amor  
antes que apareciesen en el firmamento  
el sol, la luna y las estrellas que nos alumbran.  
Bendito seas por todas las luces  
Que nos ayudan a conocer la verdad y la vida.  
Te damos gracias por la luz del sol,  
por la luz que han inventado los hombres,  
por el don de la fe,  
que es un rayo de tu luz en nuestros corazones.  
Por esto, unidos hoy a la creación entera,  
nacida de la separación entre la noche y el día,  
entre las tinieblas y la luz,  
cantamos el himno de tu gloria diciendo:

**Santo, Santo, Santo .....**

Todos juntos te glorificamos y te damos gracias,  
porque has hecho que nosotros seamos,  
a través de Jesucristo, sal de la tierra y luz del mundo.

A pesar de que con frecuencia  
desnaturalizamos la sal de la conversión  
y escondemos la luz de la misión.

Nuestra confianza y esperanza están puestas  
en tu Hijo y Señor nuestro Jesús,  
porque partió su pan con el hambriento,  
hospedó bajo el techo del firmamento  
a los hombres sin techo, llamándolos amigos,  
revistió de humanidad nueva a hombres maltrechos.  
Él es nuestra luz, nuestra aurora.

Apareció en medio de la noche,  
publicó la Buena Nueva a la luz del día  
y en una noche fue traicionado.

Envíanos tu Espíritu para que nos ilumine a todos  
y convierta este pan y este vino  
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús, la noche que iba a ser traicionado,  
sentado a la Mesa con sus amigos  
tomó un pan, lo bendijo y se lo repartió diciendo

**Tomad y comed todos de él .. ...**

Acabada la cena tomó un cáliz con vino,  
dio gracias a su padre del cielo  
y se lo pasó de mano en mano diciendo.

**Tomad y bebed todos de él .....**

**Este es el Sacramento de nuestra fe .**

Estamos recordando la noche del abatimiento  
y la aurora de la resurrección de Jesús.  
Queremos aprender a reconocer tu luz  
en el niño que nace a la vida,  
en los padres que se inclinan por sus hijos,  
en los débiles y temerosos,  
a los que de pronto algo les apasiona por dentro  
y les hace renacer y dar sabor a la vida.  
Dales ilusión y fortaleza al Papa  
y a los Pastores que dirigen la Iglesia.  
Mira, Padre, la sal y la luz que malgastamos  
en nuestros fallos, desalientos y fracasos.  
Mira cómo intentamos mantenernos unidos,  
descubrir las nuevas obras de misericordia  
y de justicia en nuestro mundo  
para luchar en favor de los demás,  
con la esperanza puesta en tu Reino.  
Queremos recordar a .....  
y a todos nuestros familiares, amigos,  
y fieles difuntos de esta Comunidad.  
Ahora nos unimos a María, tu Madre y nuestra Madre,  
a los santos y a las personas alegres y de buen corazón  
para brindar con el Pan y con la Copa  
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús  
y diciendo con alegría y esperanza.  
**Por Cristo, con Él y en Él .....**

# P E D I M O S   E L   P A N   Y   L A   P A Z

## **Padre Nuestro. -**

Dios es nuestro Padre y por eso acudimos a Él. Él ilumina nuestra existencia y da sentido a todas nuestras ocupaciones de cada día. Por eso le rezamos repitiendo la oración tan antigua y tan nueva que el mismo Jesús nos enseñó: - **Padre Nuestro .....**

## **Rito de la Paz.**

El mundo necesita la Paz. Todos necesitamos la Paz para vivir en la sociedad. Pero la Paz no es una realidad en nuestras vidas. Y es que queremos nuestra paz, somos egoístas, y no trabajamos para que también los demás vivan esa Paz.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros.**
- **Como amigos y hermanos nos damos la señal de la Paz.**

## **Compartimos el Pan. Comunión.**

Ser cristianos es seguir a Jesús y el ejemplo de su vida. Él se nos entrega ahora como fuerza y alimento. Vamos a aceptarle y vamos a aprender a compartir con los demás nuestras vidas y nuestras cosas.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa .....**

# ORACIÓN FINAL

Señor, nos invitas a ser Luz del mundo.  
Pero a ser luz desde dentro, desde nuestra vida.  
No debemos ser frágiles velas,  
ni espejos que reflejan la luz ajena.  
Nos invitas a ser como el rescoldo del hogar  
que congrega a los amigos compartiendo pan y cariño.  
Nos invitas, Señor, a ser sal de la tierra.  
Pero no sal sin sabor, que sólo sirve para pisarla.  
Quieres que seamos en la vida sal sin exceso.  
No quieres que seamos protagonistas orgullosos,  
que se imponen a los demás con poder y astucia.  
Quieres que seamos en la vida sal sin defecto,  
que no se esconde por miedo a perderse o a ser consumida.  
Nos invitas a ser como la sal que desaparece en la comida,  
pero la hace sabrosa y de buen paladar.  
Así queremos ser, Señor,  
Sal que dé sentido y sabor a la vida  
y Luz que congregate y acoja a todos.

## **Bendición**



## **SAL DE LA TIERRA** *Vosotros sois la sal de la tierra. Mt 5,*

Con una pincelada no exenta de cierto humor, Jesús tuvo la «ocurrencia» de definir a sus seguidores con un rasgo al que los cristianos hemos prestado probablemente poca atención.

Jesús ve a sus discípulos como hombres y mujeres que deben ser «sal de la tierra». Gentes que pongan sal en la vida. «*Vosotros sois la sal de la tierra*. Pero, si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? ».

Los especialistas han ahondado en los diversos aspectos del simbolismo religioso de la sal, muy extendido en el mundo antiguo. La sal aparece como imagen de lo que purifica, lo que da sabor, lo que conserva y da vida a los alimentos que sostienen al hombre.

Probablemente las gentes sencillas que escuchaban a Jesús captaban en toda su frescura el simbolismo encerrado en la sal, y entendían que el evangelio puede poner en la vida del hombre un sabor y una «gracia» desconocidas.

*Harvey Cox* ha dicho que el hombre occidental «ha ganado todo el mundo y ha perdido su alma. Ha comprado la prosperidad al precio de un vertiginoso empobrecimiento de sus elementos vitales». El tedio, el aburrimiento, el sin sentido de la vida parecen amenazar a muchos.

Las raíces de este fenómeno son, sin duda, complejas. Parece que la sociedad industrial nos ha hecho más laboriosos, metódicos y organizados, pero también menos festivos, lúdicos e imaginativos.

Los análisis de los observadores nos hablan de que el talante festivo, la ternura, la fantasía, la creatividad, el gozo del juego y del compartir «se hallan en estado lamentables

Y aunque en estos momentos somos testigos de un renacer de estos valores, parece como que los hombres buscamos angustiada y

obsesivamente pasarlo bien, sin que encontremos una verdadera fuente de vida en nosotros mismos.

Quizá hemos caído en *una anemia de vida interior*, que nos impide experimentar y vivir la vida de cada momento de una manera más intensa, rica, gozosa y fecunda.

¿Dónde está la sal de los creyentes? ¿Dónde hay creyentes capaces de contagiar su entusiasmo a los demás? ¿No se nos ha vuelto sosa la fe?

Quizás una de nuestras primeras tareas sea la de volver a «salar nuestra fe» demasiado sosa, al calor del evangelio, la oración intensa y el clima de la comunidad fraterna.

Necesitamos redescubrir que la fe es sal que se puede saborear y nos puede hacer vivir de una manera nueva todo: la vida y la muerte, la convivencia y la soledad, la alegría y la tristeza, el trabajo y la fiesta.

## **Ser luz para los demás. Martín Descalzo**

Con la muerte del poeta cubano Nicolás Guillén ha venido a mi memoria una copla suya que siempre me pareció un programa de vida formidable que ya me gustaría a mí haber realizado en mis años:

Ardió el sol en mis manos,  
que es mucho decir;  
ardió el sol en mis manos  
y lo repartí,  
que es mucho decir.

Efectivamente, es mucho poder decir de un ser humano que ha logrado esa doble maravilla: que el sol arda en sus manos y que haya sabido repartirlo. No sé cuál de las dos hazañas es más prodigiosa.

Naturalmente, cuando hablamos de que a alguien le arde el sol en las manos lo que estamos diciendo es que tiene la vida llena, radiante, que sus años han sido luminosos como antorchas, que tuvo una gran ilusión que dio sentido a sus horas, que estuvo vivo, en suma. Una gran hazaña, como digo. Porque, desgraciadamente los más de los humanos pasan por la tierra apagados, sin tener nada que dar ni que decir, con sus almas como candiles sin luz. Sólo los santos, los genios, los grandes amantes, tienen el sol en las manos. Son personas que, cuando pasan a nuestro lado, dejan un rastro en nuestro recuerdo, en nuestras vidas. Porque tienen luz, porque sus almas están llenas y despiertas.

¿Y por qué ellos tienen luz y la mayoría no? No, desde luego, por instinto ni por nacimiento. Sólo tiene luz el que ha ido recogéndola, cultivándola. La luz, la belleza, están en el mundo, pero hay que ir sabiendo recogerla. Y hay que empezar por tener las manos abiertas y

no como los egoístas, cerradas, empuñadas. Todo el que tiene la luz en sus manos la tiene por su mérito y esfuerzo. Y, naturalmente, no se conquista en un solo día: se van acumulando trozos de luz, pedacitos de amor. El alma sólo brilla después de muchos años de esfuerzo de recogida. ¡Pero qué milagro morir con el alma encendida! «Es mucho decir», como canta el poeta.

Pero el milagro dos es saber repartir esa luz. La luz es algo que, por su propia naturaleza, es para compartir y repartir. No se da a los hombres para meterla bajo el celemín, sino para ponerla sobre el candelero y que alumbre a todos los de la casa y del mundo. A nadie se le da el alma para sí solo. Aunque haya muchísimas personas que se mueren sin haber llegado a descubrir esta enorme verdad. Estos son los genios malogrados, doblemente más tristes que los que tienen almas apagadas. Porque, ¿hay algo más absurdo que tener una vida llena y creerse que se tiene para chupetearla privadamente como un helado? Los que son pobres (pobres de alma) y egoístas, son más pobres que malos. Los ricos (ricos de alma) y egoístas, éstos son la misma esterilidad.

Hay que repetir esto hasta que se entienda: la fraternidad, el amor, la entrega, no son cosas añadidas para que un hombre sea santo o perfecto. Son la sustancia del hombre. El hombre como individuo solitario no es hombre del todo. El hombre es hombre cuando vive en comunidad y para la comunidad. Cuando sirve a alguien. Cuando ama a alguien. Entonces es cuando nace como ser humano.

Goethe lo explicó con una frase definitiva: «Sólo entre todos los hombres llega a ser vivido lo humano». Es decir: ninguno de nosotros agota por sí solo la condición humana. juntos, sí. Abiertos, sí. La luz del alma sólo es luz cuando es repartida, compartida.

Tillich, el teólogo, también lo explicó muy bien: «En el mundo sólo existimos en virtud de la comunidad de hombres. Y sólo podemos

descubrir nuestra alma mediante el espejo de quienes nos observen. No existe ninguna profundidad en la vida sin la profundidad del bien común».

Los genios son genios no por lo que producen, sino por lo que proyectan, por lo que reparten. Un genio no es un hombre que tiene el alma muy grande, sino un hombre de cuya alma podemos alimentarnos. En los santos la cosa es aún más clara: son santos porque no se reservaron para sí, sino que se entregaron a todos cuantos les rodeaban.

Por eso, qué bien si, como dice el poeta, pudieran decir de nosotros que teníamos el sol en nuestras manos y que nos dedicamos a repartirlo a rebanadas. Entonces habríamos estado verdaderamente vivos.

## **P L E G A R I A   E U C A R Í S T I C A :-**

El Señor esté con vosotros .....

Levantemos el corazón .....

Demos gracias al señor Nuestro Dios .....

### **PREFACIO**

Realmente es digno y justo,  
nuestro deber y salvación  
bendecirte, Señor, Padre Santo,  
por medio de Jesucristo,  
por quien nos has hecho capaces  
de participar en el reino de la luz.  
Tú nos libraste del poder de las tinieblas  
y nos trasladaste al Reino del Hijo, reino del amor.  
Tú hiciste, Padre,  
los cielos y la tierra  
y nos anuncias otros nuevos cielos y otra nueva tierra.  
Separaste las tinieblas de la luz  
e introdujiste la iluminación en el mundo.  
El sol no será nuestra lumbrera  
ni la luna un espejo nocturno de luz.  
Tú eres la eterna lumbrera.  
Tú serás la eterna luz.  
Por eso con los ángeles e iluminados  
aclamamos el himno de tu gloria  
cantando todos juntos:

**Santo, Santo, Santo .....**

Te bendecimos por Jesucristo,  
nacido en las tinieblas de la noche,  
luz del mundo.

El dio la vista a los ciegos  
situados al borde de su camino.

Te alabamos,  
porque tu Hijo, al hacerse hombre y servidor de todos,  
nos invitó con palabras y hechos  
a seguirlo con la lámpara encendida  
y a esperarlo en la vigilia de la noche  
hasta la llegada de la aurora.

Humildemente te pedimos  
que envíes tu Espíritu de luz  
sobre estos dones y estos hermanos aquí reunidos,  
para que el pan y el vino  
sean el cuerpo y la sangre de tu Hijo,  
el cual, la víspera de su pasión,  
a la caída de la tarde,  
tomó un pan, lo bendijo y se lo repartió diciendo

**Tomad y comed todos de él .. ...**

Acabada la cena tomó un cáliz con vino,  
dio gracias a su padre del cielo  
y se lo pasó de mano en mano diciendo.

**Tomad y bebed todos de él .....**

**Este es el Sacramento de nuestra fe .**

Por tanto, Señor,  
haciendo el memorial de la muerte de Cristo  
en la tarde oscura del viernes  
y de su resurrección al levantar un nuevo día  
te ofrecemos este sacrificio de liberación,  
para que los sordos, mudos y ciegos  
podamos oír tus palabras,  
confesar nuestra fe y nuestra acción de gracias  
y contemplar la visión esperanzadora  
de unos nuevos cielos y nueva tierra.  
Mientras esperamos una nueva luz.  
Por Cristo, con Él y en Él  
te damos a Ti, Padre, y al Espíritu  
todo honor y gloria por los siglos de los siglos.

A m é n.